



Escuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar

Curso:

El Sujeto y su Formación Personal

Docente:

Arturo Flores Rodríguez

Apuntes de lectura

Alumna:

Seamy Citlali Rodríguez San Miguel

Semestre:1 Sección: A

N° de lista: 22

CAPÍTULO 4

LA MAESTRA Y EL MODELO DE LA MAESTRA

En los orígenes de los sistemas educativos formales, el modelo parecido construir una estrategia útil y efectiva en la conformación de instituciones y de los sujetos.

Los futuros maestros y profesores formados en el seno de las instituciones normalizadas aprendían su oficio, no solo con oficios y tratados de pedagogía sino imitando al que se suponía lo sabía hacer.

Es quizá en la figura del maestro donde las cualidades referidas al ser y al hacer se conjugan en un modelo esperado, definido oficialmente como legítimo, reglamentado y también simbólicamente exaltado, cuya eficacia educadora y formativa radicada en lograr imponerse ante los alumnos.

En el momento de la institucionalización y profesionalización de la docencia los maestros debían ser y actuar de una determinada manera tanto dentro de la escuela como fuera de ella.

El maestro modelo bien presentado “obediente, urbano y respetuoso” se distinguía así de las mayorías poblacionales a los que debía educar, transformar o regeneraren la escuela.

Los productos surgidos u obtenidos de los modelos, suelen aparecer como copias, reflejos, imitaciones y reproducciones que pueden parecerse más al original y en estos términos se mide el valor o la eficacia de la educación y la formación. Los procesos de institucionalización se caracterizan por tipificar maneras de comportarse, formas de actuar, de ver y relacionarse con el mundo.

Al crearse un sistema de formación e institución nacional, la acción educativa ya no quedaba librada a las habilidades personales o a las habilidades personales o a las circunstancias que se podían presentar.

LOS APORTES

En que aprende traduce, inventa, adivina y, por lo tanto, no solo asimila o incorpora, sino que crea o produce algo.

Los modelos se convierten en herramientas, disponibles que aporten al proceso de formación educación, en el que se intentara, finalmente promover la liberación o emancipación del que se está formando o educando.

Copiar, imitar, repetir dejan de ser entonces muestras de pasividad y se convierten en creación, actividad. De ese modo, los elementos que se roban se activan al incorporarse en la propia obra.

El peligro de la copia o imitación que propicia vigencia de los modelos desde los usos corrientes radica en que además de dejar posicionado al que está aprendiendo o se está formado como subproducto, lo deja pegado, agarrado a ese modelo al que nunca llegara.

LA HERENCIA Y LOS APORTES

Reposicionarse, escapando de estas dicotomías, crea un poderoso acceso a la autonomía y a la igualdad, en tanto libera y facilita la creación y la producción de una obra propia.

Las acciones educativas o formativas así emprendidas promueven la formación como despegue antes de que el pegado a la forma.

No está formado quien encara mejor la forma o el formato de otros sino quien utiliza modelos como herramientas que le permiten armar, o al menos, encarar su propia obra.